

II CICLO DE MÚSICA DE CÁMARA

CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MÚSICA DE SALAMANCA

ROMANZAS Y CANCIONES

WOLFGANG AMADEUS MOZART

ROBERT SCHUMANN

FERNANDO OBRADORS

MANUEL DE FALLA

Auditorio de San Blas – Cuesta de San Blas, s/n

Viernes, 14 de febrero de 2025 | 20:15

Entrada libre



**Junta de
Castilla y León**
Consejería de Educación



Romanzas y canciones

Adagio & Rondó, KV 617 (1791) WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Alicia Garrudo Álamo, flauta
Román E. Álvarez Mayor, oboe
Daniel Lorenzo Cuesta, viola
Nina Rivas, violoncello
Alfonso Sebastián Alegre, piano

3 Romanzen, op. 94 (1849) ROBERT SCHUMANN (1810-1856)

- I. Nicht schnell
- II. Einfach, innig
- III. Nicht schnell

CHROMA
J. Rafael Gómez Cáceres, saxofón soprano
Natalia Zapatero Campo, piano

***Canciones clásicas españolas, vol. 1 (1921)* FERNANDO OBRADORS (1897-1945)**

- I. La mi sola, Laureola
- II. Al amor
- III. Corazón, ¿por qué pasáis?
- IV. El majo celoso
- V. Con amores, la mi madre
- VI. Dos cantares populares
- VII. Coplas de Curro Dulce

7 Canciones populares españolas (1914) MANUEL DE FALLA (1876-1946)

- I. El paño moruno
- II. Seguidilla murciana
- III. Asturiana
- IV. Jota
- V. Nana
- VI. Canción
- VII. Polo

Amparo Mateos Diego, soprano
Adolfo Muñoz Rodríguez, piano

NOTAS AL PROGRAMA

Wolfgang Amadeus Mozart: *Adagio & Rondó en do mayor, KV 617*



El Adagio y Rondó, K. 617, es un quinteto compuesto por Wolfgang Amadeus Mozart para armónica de cristal, flauta, oboe, viola y violonchelo. Terminado el 23 de mayo de 1791, fue escrito para Marianne Kirchgessner, una virtuosa ciega de la armónica de cristal, e interpretado por primera vez el 10 de junio de ese mismo año en un concierto benéfico.

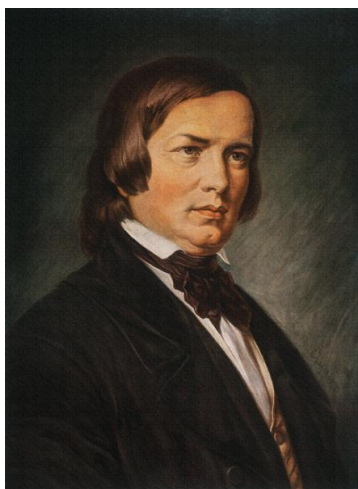
Contemporánea de *La Flauta Mágica* y una de las últimas pieza de cámara escrita por Mozart (de hecho, es la penúltima de una serie de cinco dedicadas a instrumentos poco comunes), este *Adagio & Rondó* suele ser

interpretado con piano como sustituto de la armónica de cristal (como en el presente concierto), pero también con arpa e incluso con marimba.

El Adagio, en do menor, dramático y lúgubre, contrasta con el desenfadado Rondó, un Allegretto alla breve en do mayor que finaliza en tono festivo. La armónica de cristal (el piano, en este caso), ejerce de solista en contraposición al resto del quinteto que, con vientos y cuerdas, hace las veces de orquesta reducida.

Robert Schumann: *Drei Romanzen, op. 94*

Versión para saxofón soprano y piano (transcripción de J. Rafael Gómez Cáceres)



Robert Schumann compone en diciembre de 1849 las tres *Romanzas* originalmente para oboe y piano. Estas piezas surgen durante uno de los últimos períodos creativos del compositor, antes de que su salud mental comience a deteriorarse. Este ciclo refleja la delicada melancolía y la belleza poética que definieron su música. Testimonio del genio lírico de Schumann, aunque aparentemente simples en su concepción, estas piezas exigen una interpretación cargada de sensibilidad y matices. El saxofón, con su timbre cálido y humano, parece dar voz a los pensamientos más profundos del compositor, mientras el piano proporciona un acompañamiento que enriquece el paisaje emocional de la obra. Juntas, las tres *Romanzas* forman una joya del repertorio de cámara, una ventana a la introspección y el espíritu romántico de Schumann.

El primer movimiento, que lleva la indicación de «No rápido», es un canto de una pureza casi vocal. La línea melódica fluye con una ternura introspectiva mientras el piano aporta un soporte armónico sutil, pero evocador. La interacción entre ambos instrumentos

sugiere una conversación íntima, llena de calidez y anhelo. La atmósfera es tranquila y reflexiva, evocando una escena serena, como un recuerdo dulce y nostálgico.

El segundo movimiento (*Einfach, innig*) puede interpretarse como un reflejo del estado emocional de Schumann en 1849, un período tanto de creatividad como de creciente inestabilidad emocional. La música parece hablar de nostalgia y ternura, pero también de un sentimiento de anhelo no resuelto. Si el primer movimiento establece el tono melódico y el tercero aporta un final más animado, el segundo es el núcleo emocional de la obra. Su carácter introspectivo contrasta con los otros movimientos, proporcionando un equilibrio entre el lirismo y la tensión dramática.

El tercer movimiento, también titulado «No rápido», cierra el ciclo con una combinación de energía contenida y delicadeza. Aunque es el más animado de los tres, mantiene el carácter reflexivo de la obra. La estructura melódica se enriquece con un lenguaje armónico más audaz, mientras piano y saxofón comparten protagonismo en un intercambio constante. La obra culmina con una sensación de resolución tranquila, dejando al oyente en un estado contemplativo.

Fernando Obradors (1897-1945): *Siete canciones clásicas españolas*, vol. 1

Manuel de Falla (1876-1946): *Siete canciones populares españolas*, G 40

Las *Siete canciones populares españolas* de Manuel de Falla y el primer volumen de las *Canciones clásicas españolas* de Fernando Obradors representan dos joyas del repertorio vocal español del siglo XX. Ambas colecciones exploran la rica tradición musical española, fusionando elementos folclóricos con técnicas compositivas modernas, síntesis de tradición popular y música culta. Ambos ciclos representan diferentes aproximaciones a la canción española de concierto. Mientras Falla se inspira directamente en melodías folclóricas, Obradors crea composiciones originales que evocan el espíritu de la música tradicional española a partir de textos y melodías de los siglos XV al XVIII. Juntos ofrecen una panorámica fascinante de la riqueza melódica, rítmica y expresiva de la música vocal española de principios del siglo XX.



Fernando Obradors fue un compositor y director de orquesta barcelonés que cultivó diferentes géneros como la zarzuela, la música sinfónica o el ballet. Sus cuatro volúmenes de *Canciones clásicas españolas* merecen un lugar destacado en el repertorio vocal español. El primero de ellos, publicado en 1921, incluye algunas de sus canciones más populares. Su estilo es más lírico y menos vanguardista que el de Falla, lo que hace que sus canciones sean particularmente accesibles.

«La mi sola, Laureola» está basada en un texto del siglo XV, combinando de forma ingeniosa una sencilla melodía construida sobre las notas «la-mi-sol-la» y una sofisticada armonización pianística. La segunda canción es una apasionada declaración de amor con influencias del cante jondo andaluz. «Corazón, ¿por qué pasáis...?» es, por contraste, una pieza de carácter introspectivo y melancólico. «El majo celoso» está escrita en el estilo de las tonadillas de Enrique Granados y retrata con humor los celos de un majo madrileño. «Con amores, la mi

madre» es una delicada canción de amor basada en un texto renacentista, mientras que «Del cabello más sutil» reúne dos cantares populares en la que quizá sea la creación más conocida e interpretada del autor. Su inspirada melodía de amplio vuelo recuerda inevitablemente a la canción «O mio babbino caro» de Puccini. El ciclo termina con «Chiquitita la novia», página evidentemente inspirada en el «Polo» de Manuel de Falla con un planteamiento vocal cercano al cante flamenco y un intrincado acompañamiento pianístico que encarna un afanoso rasgueo de guitarra.



Manuel de Falla es a menudo considerado el más grande compositor español del siglo pasado, a la altura de cualquier otro gran compositor europeo de su época. Su colección de *Siete canciones populares españolas* justifica por sí sola tal afirmación. La maestría, la elegancia, la gracia, la sencillez y al mismo tiempo la extrema sofisticación que destila esta música resultan incomparables. Escritas en 1914, estas canciones constituyen una pieza clave de la corriente musical denominada comúnmente como «Nacionalismo español». Falla recopiló y armonizó melodías tradicionales de diversas regiones de España, dotándolas de un refinamiento armónico y expresivo

que las elevó a la categoría de gran música de concierto.

Tanto «El paño moruno» como la «Seguidilla» son canciones provenientes de la región de Murcia. Ambas presentan diseños rítmicos y fórmulas de acompañamiento inspiradas en la guitarra española. La «Asturiana», como su propio nombre indica, es una melodía del norte de España y probablemente se trata de una de las canciones más conmovedoras de nuestro repertorio. La «Jota» es una magnífica muestra del género aragonés por excelencia, una pieza vibrante y enérgica que relata los encuentros amorosos de una joven pareja. En nuestra interpretación libre del texto, el amante, que ha entrado furtivamente en el dormitorio de la amada en mitad de la noche, se despide henchido de pasión y de anhelo ante un próximo encuentro. Salta por la ventana silenciosamente -cual Cherubino mozartiano- y huye precipitadamente para evitar ser descubierto. La amada suspira sonriendo mientras ve desaparecer su silueta en la madrugada, justo antes del amanecer, repitiendo para sí misma sus últimas palabras: «Aunque no quiera tu madre».

La «Nana» es una canción de cuna de origen andaluz y está impregnada de un dramatismo inhabitual para el género, mientras que la denominada sencillamente como «Canción» es una pieza que alude al mal querer del despecho amoroso y que está basada de nuevo en una melodía asturiana. La colección termina de forma deslumbrante con el «Polo», una intensa canción de raíz flamenca donde el piano ejecuta de manera virtuosística rasgueos de guitarra en la más pura tradición del cante jondo.

Obradors: *Canciones clásicas españolas*, vol. I

I. La mi sola, Laureola

(Juan Ponce de León)

La mi sola, Laureola
La mi sola, sola, sola.

Yo, el cautivo Leriano,
aunque mucho estoy ufano,
herido de aquella mano
que en el mundo es una sola.

La mi sola Laureola
La mi sola, sola, sola.

II. Al Amor

(Cristóbal de Castillejo)

Dame, amor, besos sin cuento
asido de mis cabellos.
Y mil y ciento tras ellos.
Y tras ellos mil y ciento.
Y después...
de muchos millares, ¡tres!
Y por que nadie lo sienta,
desbaratemos la cuenta
y... contemos al revés.

III. Corazón, ¿por qué pasáis?

(Anónimo)

Corazón, ¿por qué pasáis
las noches de amor despierto
si vuestro dueño descansa
en los brazos de otro dueño?

IV. El majo celoso

(Anónimo)

Del majo que me enamora
he aprendido la queja,
que una y mil veces suspira
noche tras noche en mi reja:
Lindezas, me muero
de amor loco y fiero
y quisiera olvidarte,
mas ¡quiero y no puedo!
Le han dicho que en la Pradera
me han visto con un chispero
desos de malla de seda
y chupa de terciopelo.
Majezas, te quiero.
No creas que muero
de amores, perdida
por ese chispero.

V. Con amores, la mi madre

(Juan de Anchieta)

Con amores, la mi madre,
con amores me dormí;
así dormida soñaba
lo que el corazón velaba:
que el amor me consolaba
con más bien que merecí.
Adormecióme el favor
que amor me dio con amor;
dio descanso a mi dolor
la fe con que le serví.
¡Con amores, la mi madre,
con amores me dormí!

VI. Dos cantares populares

(Tradicional)

Del cabello más sutil
que tienes en tu trenzado
he de hacer una cadena
para traerte a mi lado.

Una alcarraza en tu casa,
chiquilla, quisiera ser,
para besarte en la boca
cuando fueras a beber.

VII. Coplas de Curro Dulce

(Curro Dulce)

Chiquitita la novia,
chiquitito el novio,
chiquitita la sala
y el dormitorio.
Por eso yo quiero
chiquitita la cama
y el mosquitero.

Falla: *Canciones populares españolas*

I. El paño moruno

Al paño fino, en la tienda,
una mancha le cayó.

Por menos precio se vende,
porque perdió su valor.
¡Ay!

II. Seguidilla murciana

Cualquiera que el tejado
tenga de vidrio
no debe tirar piedras
al del vecino.
Arrieros semos,
¡puede que en el camino
nos encontremos!

Por tu mucha inconstancia
yo te comparo
con peseta que corre
de mano en mano:
que al fin se borra
y, en créyendola falsa,
¡nadie la toma!

III. Asturiana

Por ver si me consolaba,
arrimeme a un pino verde.
Y el pino, como era verde,
por verme llorar, lloraba.

IV. Jota

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar.
A tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.

Ya me despido de ti,
de tu casa y tu ventana.
Y aunque no quiera tu madre,
adiós, niña, hasta mañana.

V. Nana

Duérmete, niño, duerme.
Duerme, mi alma.
Duérmete, lucerito
de la mañana.
Nanita, nana.

VI. Canción

Por traidores, tus ojos
voy a enterrarlos.
No sabes lo que cuesta
»del aire«,
niña, el mirarlos
»madre, a la orilla«.

Dicen que no me quieres.
Ya me has querido.
Váyase lo ganado
»del aire«
por lo perdido,
»madre, a la orilla«.

VII. Polo

¡Ay!
Guardo una pena en mi pecho
que a naide se la diré.

¡Malhaya el amor, malhaya,
y quien me lo dio a entender!
¡Ay!

Próximos conciertos:

Viernes, 28 de febrero, 20:15. Auditorio del Conservatorio
Miércoles, 26 de marzo, 20:15. Auditorio del Conservatorio
Viernes, 28 de marzo de, 20:15. Auditorio del Conservatorio
Miércoles, 2 de abril, 20:15. Auditorio del Conservatorio
Viernes, 4 de abril, 20:15. Auditorio de San Blas
Miércoles, 30 de abril, 20:15. Auditorio del Conservatorio